



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Ganador del Reconocimiento al Mérito Estatal de Investigación 2014 en la Subcategoría de Divulgación y Vinculación

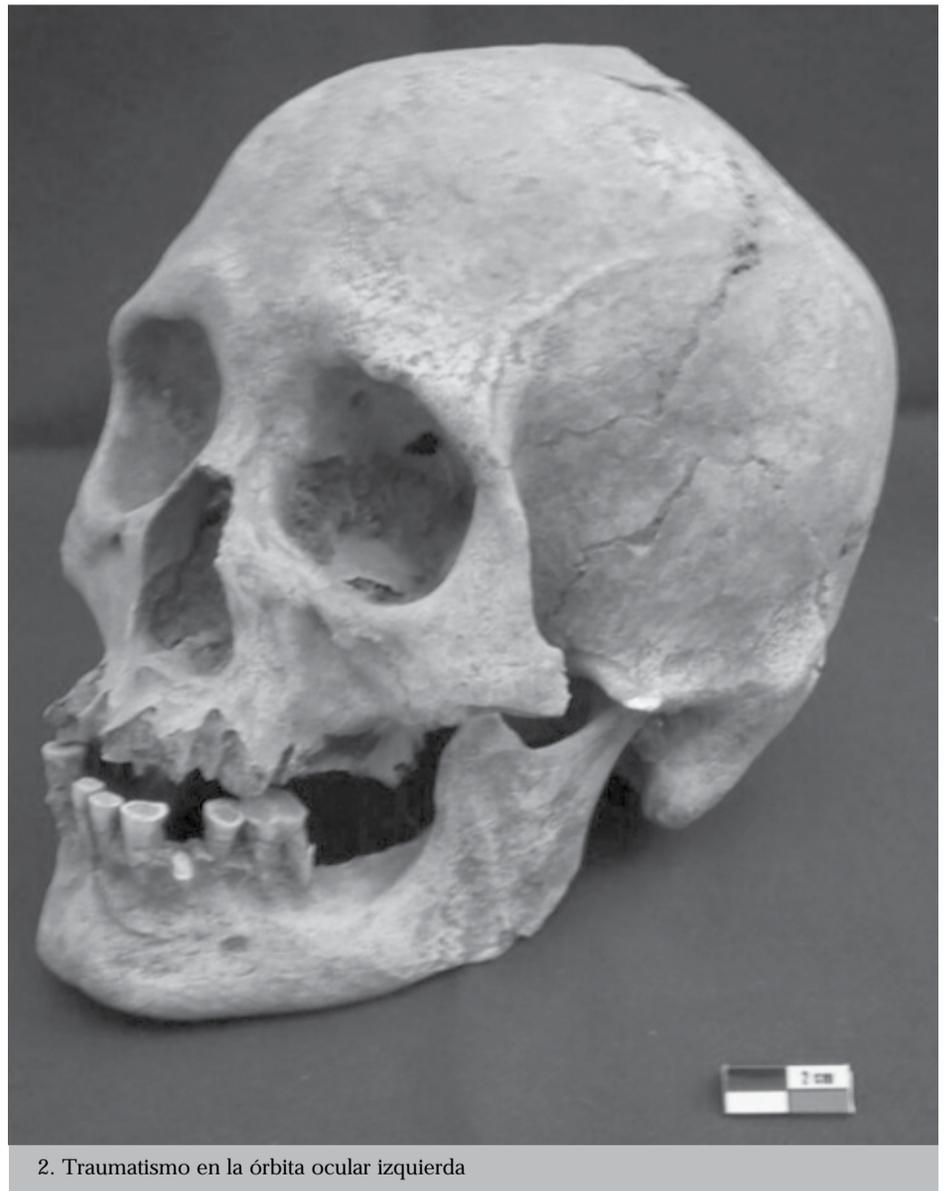
El caso de “Juanita”, un ejemplo de la conservación de los enterramientos prehispánicos en Olintepepec, Morelos

Arqlgos. Georgia Yris Bravo López
Gustavo Alejandro Cool Argüelles

En artículos anteriores se ha señalado que durante los diferentes rescates y salvamentos arqueológicos realizados en el sitio de Olintepepec han sido localizados numerosos enterramientos humanos que, por lo general, han presentado muy mal estado de conservación debido al crecimiento de la colonia Nueva Olintepepec, lo que ha representado dificultades desde su excavación hasta su análisis. De manera afortunada, también hay casos en los que, si bien los contextos arqueológicos han sufrido considerables afectaciones, los entierros asociados se salvaron prácticamente de manera milagrosa.



1. Viga de concreto bajo la que se localizó Juanita



2. Traumatismo en la órbita ocular izquierda

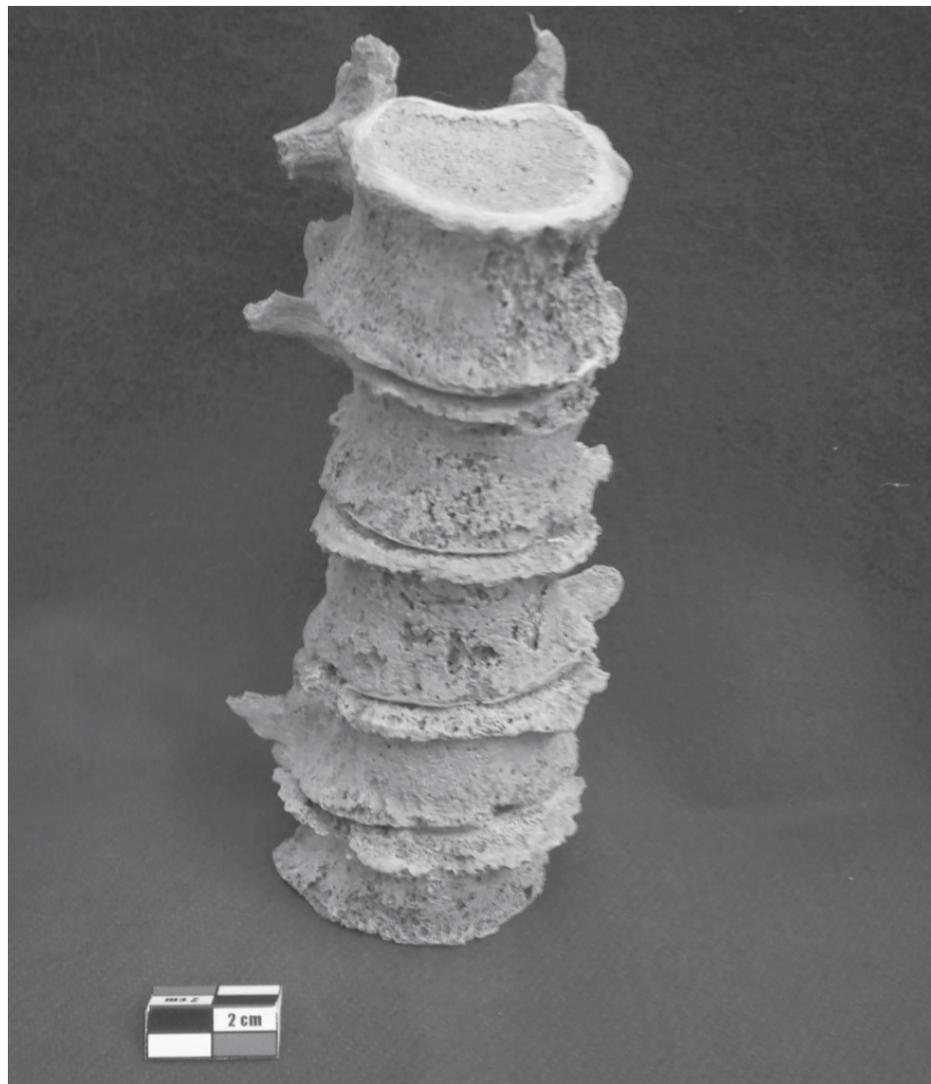
Durante un rescate arqueológico realizado para la construcción de la Biblioteca Tlahuicas de la colonia, se observó que para la cimentación del mercado edificado en 1981 fueron colocados rellenos y mamposterías hasta un metro de profundidad, además de algunas vigas de concreto, lo que afectó algunos vestigios arqueológicos correspondientes a rellenos y muros de los periodos Preclásico Tardío (400 - 100 a. C.) y Posclásico Tardío (1350 - 1521 d. C.). Cabe resaltar el caso de un relleno que formó parte de alguna estructura, de la cual ya no existen los muros y dentro del que fue encontrado un enterramiento humano correspondiente a una mujer nombrada por nosotros como “Juanita”, quien parecía estarnos esperando dado que apenas a tan sólo 30 centímetros por encima de ella estaba la viga del mercado moderno. Para nuestra sorpresa, su estado de conservación era formidable, lo que fue una ventaja para su excavación, análisis osteológico y tafonómico.

En primera instancia podemos decir que Juanita fue enterrada en posición decúbito dorsal flexionada, es decir que sus extremidades estaban sobre su caja torácica. No se encontró en ningún tipo de depósito mortuario aunque cabe la posibilidad de que haya sido envuelta en algún metate o manta que, debido a su condición de materia orgánica, ya no se conservaron. Tampoco se localizaron ofrendas asociadas; sin embargo no podemos asegurar que no las haya tenido, pues la destrucción del contexto arqueológico es considerable y mucha de la gente que encuentra enterramientos humanos, respeta al individuo pero no a su ofrenda.

Del análisis osteológico se obtuvieron interesantes resultados determinando que Juanita era una mujer de edad adulta entre 25 y 35 años de edad con una estatura aproximada de 1.52m. Las patologías observadas indican que esta mujer sufrió un pequeño golpe antes de morir que afectó la órbita ocular y la parte izquierda de su cráneo. En las piezas dentales tenía un desgaste muy marcado principalmente en molares y premolares. En la parte posterior del cráneo, así como en secciones de la pelvis y en seis vértebras se observó la presencia de osteoartritis, evidenciada por un desgaste óseo muy avanzado. Por otro lado, se detectó también que en la parte central del fémur izquierdo tenía periostitis, que es la inflamación de la capa más superficial del hueso.

En términos generales, el análisis realizado a Juanita indica que sus condiciones de salud eran favorables, cuyas únicas lesiones hacen considerar la posibilidad de trabajos físicos que incluían el uso de la espalda, por ejemplo levantar cosas de considerable peso o estar inclinada por tiempos prolongados, ya que se localizaron alteraciones artríticas en las vértebras y en las articulaciones de los huesos largos, así como procesos de inflamación. Por otro lado, posiblemente tuvo actividades relacionadas con el uso de los dientes, debido al desgaste de las piezas dentales con las que aún cuenta Juanita.

Si bien es cierto que del contexto arqueológico se sabe poco, ya que no conocemos la función del edificio en donde fue enterrada, los materiales cerámicos asociados nos revelan que Juanita fue una mujer tlahuica que vivió durante el periodo Posclásico Tardío (1350 - 1521 d. C.).



3. Evidencia de osteoartritis en vértebras lumbares

¿Cómo se llamó Teopanzolco en la época prehispánica?

Dentro del área urbana de la ciudad de Cuernavaca se encuentran los restos de un antiguo asentamiento prehispánico, llamado Teopanzolco. Ubicado en la colonia Vista Hermosa, rodeado por construcciones modernas que con el correr del tiempo se levantaron sobre lo que eran antes las moradas y templos de sus antiguos pobladores, la zona arqueológica de Teopanzolco, se extiende sobre un área un poco mayor de 2 hectáreas. La delimita una barda perimetral que se levantó en los años 60-tas del siglo pasado y que encerró lo que se podría llamar el recinto ceremonial. Las evidencias de las construcciones prehispánicas que conformaban el antiguo asentamiento, se pueden detectar hasta Gualupita, El Vergel, Amatitlán, colonia Teopanzolco, Lomas de Teopanzolco, Potrero Verde, colonia Reforma.

A finales del siglo XIX el lugar se encontraba fuera de la ciudad y se llamaba El Mogote. El nombre provenía de un pronunciado "cerro", cubierto de vegetación, que llamaba la atención de los que iban allá a pasar un día de campo. No faltaban los curiosos, que hacían hoyos para ver que encontraban, hasta excavar los "túneles", de lo que tenemos evidencias en las fotografías procedentes del año 1920. Estos saqueos destruían los muros de la construcción prehispánica que se encontraba bajo la maleza y borran los datos tan importantes que permiten a los arqueólogos reconstruir la vista original del viejo edificio. El hecho de que este lugar de recreo era de interés para los buscadores de lo antiguo, nos confirma, que la gente sabía que se trataba de algunas ruinas prehispánicas, cuyo nombre conocemos ahora como Teopanzolco.

La palabra Teopanzolco es de origen náhuatl. Si la segmentamos, la partícula teopan significa templo, zolli (soli, sotl) significa viejo, gastado (en referencia a objetos, cosas) y el segmento co tiene carácter locativo. En este caso, se traduce entonces Teopanzolco como "lugar de templo viejo". Hay también otra interpretación distinta, en la que el segmento tzol (solin) es traducido como codorniz. En esta segunda modalidad, Teopanzolco significaría "en el templo de codorniz".

¿Cuál es la traducción correcta? La que interpreta el significado como "en el templo viejo" tiene un sentido cronológico. Sabemos, por los hallazgos arqueológicos, que la temporalidad ocupacional de Teopanzolco corresponde al periodo posclásico, desde el año 1150 hasta el 1521. En este largo tiempo se pueden distinguir dos etapas, la del posclásico medio, que corresponde a las fechas 1150 al 1350 y el posclásico tardío, desde 1350 hasta la conquista española, es decir 1521.

El auge de desarrollo de Teopanzolco corresponde al periodo de posclásico medio. En el posclásico tardío su poder y la importancia decaen y se trasladan a Cuauhnahuac, cuya magnitud crece y juega un papel importante dentro de lo que va a ser el imperio mexica. Los pobladores de Cuauhnahuac debieron construir sus nuevos templos, cuyos restos se encuentran debajo del Palacio de Cortes y de la Catedral. En esta hipótesis, los templos que quedaron abandonados pudieron

Barbara Konieczna Z.



Fig. 1. Gran basamento de Teopanzolco previo al año 1921. Foto propiedad INAH-SINAFO, No. catalogo 121646

ser considerados para los habitantes de Cuauhnhuac como templos viejos y de allí pudo originarse llamar aquel lugar como Teopanzolco.

En este punto surge una pregunta fundamental para nuestra investigación, en la que se trata discernir sobre la relación cronológica y sociopolítica entre el asentamiento llamado Teopanzolco y Cuauhnhuac. La respuesta no es fácil, ya que nos falta mucha información que podría sostener cualquier de las hipótesis que existen. Arquitectónicamente hablando, Teopanzolco se considera que tiene unas características muy marcadas de tipo mexica, ya que semejante tipo de construcciones y su disposición alrededor de un gran basamento, lo encontramos en el recinto sagrado de Templo Mayor en Tenochtitlan, cuya temporalidad es del posclásico tardío. Si se considerara cabalmente esta característica, Teopanzolco debería mantener su población e importancia hasta la época de la conquista. Entonces nos preguntamos, ¿por qué no se menciona este lugar de tal magnitud en los documentos de siglo XVI? ¿O tenía otro nombre?

Basándonos en los estudios de los materiales cerámicos, en el sitio de Teopanzolco encontramos cerámica procedente de la época denominada posclásico medio en una cantidad mayor que la del posclásico tardío. Este hecho nos podría indicar que aunque Teopanzolco siguió habitado hasta la época de la conquista, el peso de la importancia política se trasladó a Cuauhnhuac y por eso no se menciona este lugar en los documentos de siglo XVI. Teopanzolco sería entonces un lugar de templos viejos, siendo su nomenclatura de origen propio.

Todavía hay que considerar otra variante, que menciona el arqueólogo M. E. Smith, cuestionando el paradigma de las características de la arquitectura mexica y si el llamado "tipo mexica" no es propio de los mexicas sino que ha sido adoptado de sus predecesores, para construir sus edificios del Templo Mayor? En este caso Teopanzolco pudo servir de patrón arquitectónico original en el cual se basaron los mexicas para construir su recinto sagrado en Tenochtitlan. Nuevamente en esta versión, Teopanzolco tendría que ser más antiguo y por eso no estar mencionado en las fuentes escritas de siglo XVI.

No se han conservado muchos documentos de siglo XVI que hablen sobre el antiguo territorio de Morelos. La mayoría de información la obtenemos a través de la información "cruzada", proveniente de los escritos sobre el centro de México y de las menciones que se hace en ellos sobre los señores y pobladores de la "tierra caliente", que formaba parte del llamado imperio mexica. Aquí cabe subrayar de nueva cuenta, que durante el apogeo de desarrollo de Teopanzolco, este asentamiento tuvo que ser un lugar de gran importancia, considerando la magnitud de su arquitectura y la extensión del poblado.

El cronista Díaz del Castillo de siglo XVI, narra la conquista de Cuauhnhuac por los españoles, y en ningún momento menciona en sus escritos algún lugar llamado Teopanzolco. Tampoco en los otros documentos, cuando se mencionan los señores de la "tierra caliente" existe tal mención, aunque si se enumeran a los de Cuauhnhuac, de Yautepec, etc.

Según información del año 1547 sabemos que la villa de Cuauhnhuac tenía cuatro barrios (tlaxillacalli) principales: Ollac al oriente, Panchimalco al norte, Xallan al sur y Tecpan al poniente. El barrio de Panchimalco era el que ocupaba mayor extensión. Panchimalco a su vez, se dividía en 30 barrios más pequeños, que según lo que se podría identificar, el antiguo asentamiento de Teopanzolco debió estar ubicado dentro del perímetro de barrio de Panchimalco. Será que su nombre original era Panchimalco? Tenemos evidencia de que existió la palabra Teopanzolco en estas fechas, ya que en el llamado Manuscrito 292, documento sobre la fundación de la Villa de Cuernavaca encontramos mención de nombre Teopanzolco, refiriéndose a la delimitación de los barrios: "... allí empiezan las

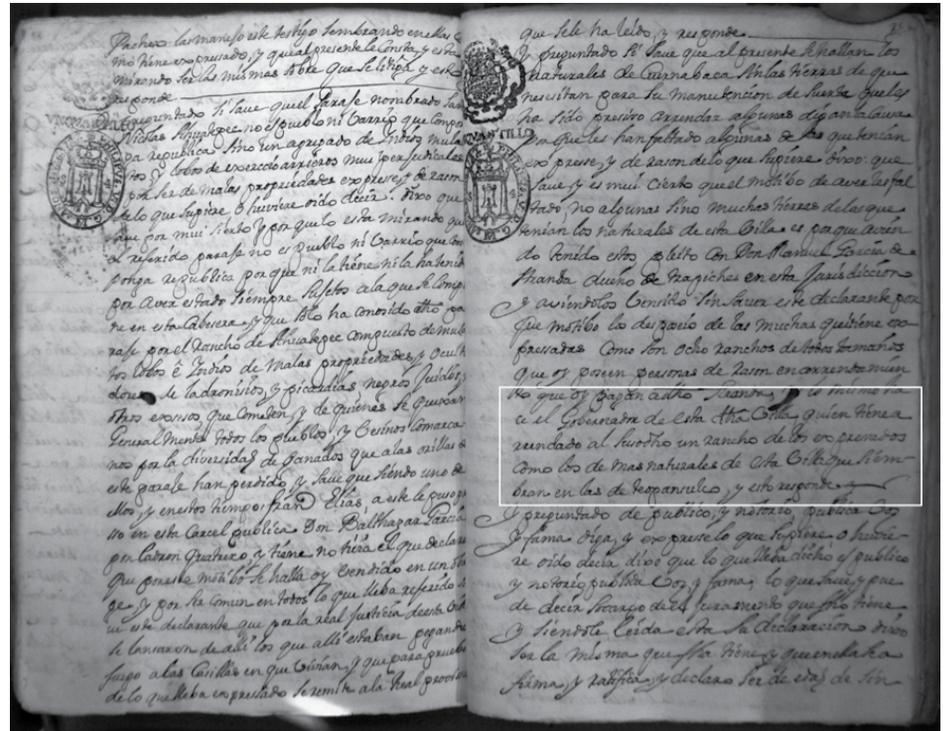


Fig. 2. Documento del año 1695 con mención de Teopanzolco

tierras de Atenantla, y bajan a Teopanzolco, y Zayolla, y a Zoquiapa, Huexotla, Quauhtetelco, Axomulco, Quauhtepetongo, las casas de Acatlan Ytzintli Itzcuintzin, Tzipitlan, y Oyloac donde está una puente de piedra, San Miguel Acapantzinco, San Diego; todos estos son nombres de los barrios....." Según este documento mencionado arriba, en principio de siglo XVI hay una extensión de tierra llamada Teopanzolco y que formaba parte de la antigua Cuauhnhuac.

En otro documento procedente de año 1695, Ramo Tierras, vol. 1701, exp. 1, f. 24) se describe conflicto de tierras entre Ahuatepec y Ayahualco y en las descripciones de las mojoneras, delimitando las tierras en conflicto, encontramos mención de Teopanzolco como si se tratara de tierras de un rancho.

Hasta el día de hoy no tenemos conocimiento de más documentos antiguos que podrían aclarar si los habitantes del asentamiento prehispánico de Teopanzolco así lo llamaban entre ellos. No hay que descartar que en algún archivo pueda aparecer un nuevo documento que nos proporcione más información al respecto. También entre las piezas saqueadas de la zona arqueológica o algún nuevo hallazgo arqueológico en el sitio o en los terrenos colindantes, pueden darnos alguna sorpresa y encontremos la respuesta a nuestra incógnita. Por el momento, muchos datos colaterales indican que podríamos pensar que Teopanzolco es un lugar de viejos templos y así lo llamaban los "nuevos" habitantes de la Cuauhnhuac, en la época inmediatamente anterior a la conquista española.

Cuatepec dentro de la hegemonía territorial de la ciudad estado de Xochicalco

Ubicado en el extremo noroeste del estado de Morelos, el pueblo de Cuentepec parece mantenerse al margen de las dinámicas políticas y económicas modernas; por ejemplo, se encuentra alejado de la ciudad de Cuernavaca –capital del estado–; asimismo, por su territorio no cruzan vialidades importantes y los mismos recursos agrícolas no son significativos, ya que la agricultura es de temporal. Sin embargo, este aislamiento no fue siempre así y en este breve artículo se hará una acercamiento a una de las fases de la historia milenaria del antiguo Cuentepec, en donde se mostrará el importante papel que este pueblo y su región inmediata jugó en el sistema político y económico del sistema estatal de Xochicalco, durante el periodo Epiclásico, entre los años 700 a 900 d. C.

En primer lugar, es necesario insistir en el espacio geográfico donde fue erigido el antiguo pueblo de Cuentepec, una loma alargada del llamado Glacis de Buenavista en la cual sobresale un cerro no muy alto de roca caliza (figura 1). La topografía del noroeste del actual estado de Morelos está marcada por lomas alargadas separadas por profundas barranca; su formación geológica se debe a los lodos producidos durante la erupción de los volcanes de lo que hoy conocemos como las lagunas de Cempoala, que ya depositados se erosionaron fácilmente creando ese sistema conocido como el Glacis de Buenavista. El surgimiento de estos volcanes y de los posteriores que pertenecen a la formación Chichinautzin, a su vez por el movimiento de la placa tectónica del pacífico, causaron que la roca caliza que forma el subsuelo de esta región se plegara en forma de varios cerros y serranías.

Estas lomas no fueron el mejor lugar para edificar un poblado, pensando en la productividad agrícola; no cuenta con riego ni con suelos profundos y ricos como se ven en las regiones cercanas de Miacatlán o Xochitepec, Zacatepec

Giselle Canto Aguilar
INAH Morelos



Figura 1. El antiguo Cuentepec a orillas del río Tembembe.

o Jojutla; por el contrario, el agua que corre encañonada en las profundas barrancas no se puede canalizar y los suelos son delgados y pobres; la misma tierra para sembrar es escasa debido a la forma alargada y angosta de las lomas. De ahí que debemos preguntarnos ¿por qué Cuentepec se fundó en este lugar? El pueblo de Cuentepec del Epiclásico se funda en un momento de gran agitación social; alrededor del 650 d. C. el gran estado teotihuacano había caído, tras una larga declinación, y el férreo control que ejerció sobre la región del Altiplano Central –incluido Morelos–, inhibiendo el desarrollo de grandes ciudades que podían volverse sus antagonistas, terminó; esto permitió el surgimiento de varias ciudades, como son Teotenango, en el Estado de México, Tula Chico en Hidalgo, Cacaxtla en Tlaxcala, entre otros. En el oeste de Morelos, los pueblos se agruparon en una confederación y fundaron Xochicalco.

Aclaremos, no sabemos si Cuentepec fue uno de los pueblos que fundaron la confederación xochicalca, necesitamos llevar a cabo excavaciones arqueológicas en el lugar con el objetivo de localizar materiales cerámicos de estilo teotihuacano que nos indique una fundación anterior a la que conocemos del Epiclásico. Por ahora, las evidencias más tempranas que tenemos en el sitio de Cuentepec sólo lo relacionan con Xochicalco y, sino fue la fertilidad de los campos lo que atrajo a sus habitantes, es en esta relación donde debemos investigar su ubicación en el Glacis de Buenavista.

Para la edificación de Xochicalco fue necesario contar con madera, mucha madera, pero no de los árboles de la selva baja caducifolia, ya que si bien obtenían las resinas de los copales, éstos no eran lo suficientemente fuertes, gruesos ni abundantes como para tallar las vigas y morillos para construir los techos plano de templos y palacios; asimismo, se necesitó de abundante de leña para quemar la cal que se utilizaría para aplanar muros, sellar los techos, poner los pisos y hasta para preparar el nixtamal para que comieran tortillas sus habitantes y de todos aquellos que fueron a construirla. La madera necesaria se obtuvo del bosque de las lagunas de Cempoala, utilizando los ríos en época de lluvias para transportarla, y Cuentepec se encontraba entre ese bosque y Xochicalco, a orillas del río Tembembe que pasa a un lado de la gran ciudad. De tal manera, se propone que la ubicación del poblado de Cuentepec es estratégica porque controló el paso de la madera hacia la ciudad.

Desgraciadamente, estamos muy lejos de saber si este control lo ejercía directamente Xochicalco por medio de administradores, o si implicó un intercambio con la ciudad a cambio de productos agrícolas, obsidiana, sal, plumas y cuentas verdes. Tampoco sabemos si Cuentepec fue un intermediario entre Xochicalco y pueblos más al norte, ubicados en el bosque o, bien, si sus pobladores se encargaron directamente de la explotación y traslado de la madera. Debemos enfatizar que la madera no fue el único recurso que provenía de la zona del bosque, plantas y animales que no son de tierra caliente donde

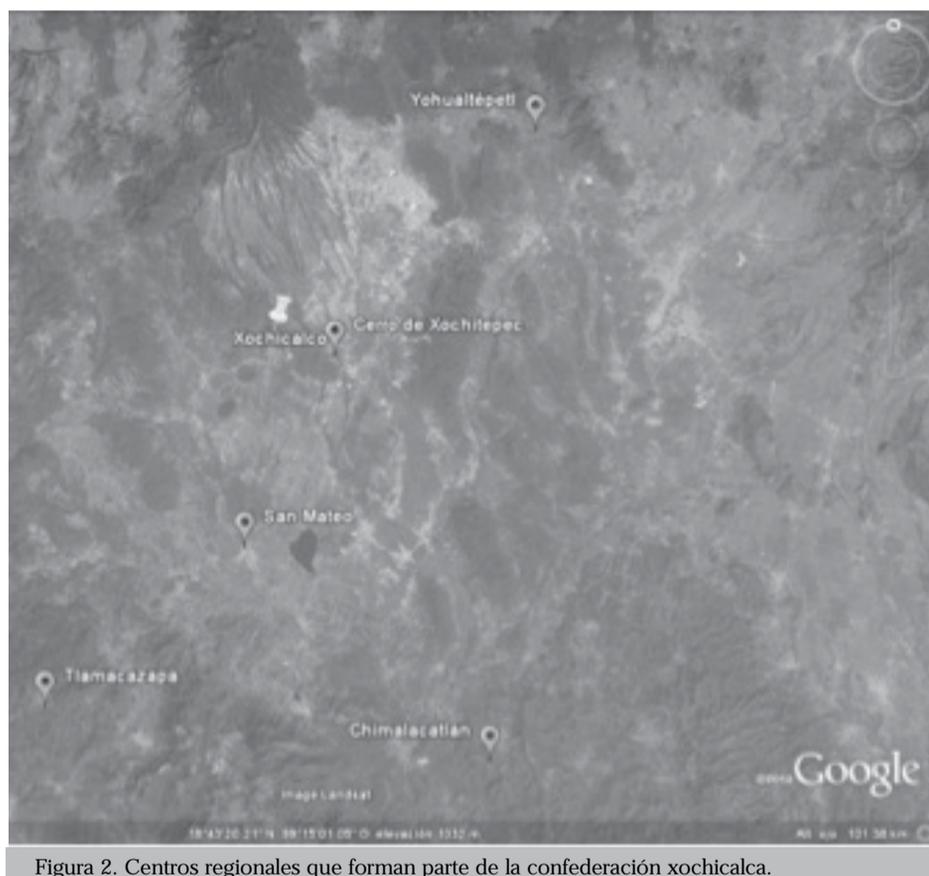


Figura 2. Centros regionales que forman parte de la confederación xochicalca.



Figura 3. Glifo de Tlamacazapa en la Pirámide de la Serpiente Emplumada de Xochicalco

se ubica Xochicalco debieron pasar por esta ruta.

En el territorio controlado por Xochicalco se han encontrado asentamientos que tuvieron diferentes funciones en la organización estatal, la cual se ha inferido por el tamaño del poblado, su densidad arquitectónica y su ubicación. De tal manera, se tienen grandes asentamientos caracterizados por edificaciones monumentales (templos, juegos de pelota y palacios) y una gran población a su alrededor. Estas ciudades debieron tener a su propia clase dirigente y formar parte de la confederación xochicalca (figura 2). Estos grandes asentamientos estaban ubicados estratégicamente para controlar la región inmediata, tanto por su riqueza agrícola, como es el Cerro de Xochitepec, o por las materias primas que se encontraban en esa área, como es el caso de Tlamacazapan ubicado en yacimientos de piedras verdes tan importantes en el periodo prehispánico. Otros asentamientos de gran tamaño tenían como función controlar el paso hacia importantes rutas de comercio, como es el caso de San Mateo, ubicado en el cruce del río Amacuzac y la entrada hacia Guerrero, o bien, el Yohuallépetl que no sólo controlaba el paso hacia la región de los lagos, sino que probablemente también la defendía.

También se tienen en este territorio xochicalca asentamientos de menor tamaño que sólo cuentan con sencillas construcciones en la cima de cerros, un basamento piramidal y algunas calzadas, con caseríos dispersos en la cercanía. Estos sitios no tenían un grupo gobernante, tal vez sólo administradores del estado xochicalca y fungieron como emblemas del control que Xochicalco ejercía sobre esa región. Tal es el caso del Cerro de la Tortuga en Zacatepec.

El asentamiento epiclásico de Cuentepec no es muy grande; en el cerro se tenía un solo basamento piramidal y sus laderas fueron modificadas mediante el corte de la roca y el relleno de espacios para obtener terrazas de nivelación sobre las cuales desplantaron varios edificios; y, aunque es escasa esta construcción monumental, el resto de la población debió ser abundante y se encontraba en las cercanías, con sus casas edificadas a lo largo de la loma. No consideramos que se trata de un simple bastión, un emblema del control xochicalca de la región, ya que tenemos que tomar en cuenta que Cuentepec no solo controlaba una ruta de paso de materia prima importante, la madera, sino que también debió vigilar y controlar el acceso hacia el oeste, ya que está ubicado en el límite con el territorio de otra gran ciudad estado: Teotenango. El Epiclásico es un periodo de alianzas y guerras, en donde los enfrentamientos por el control de las rutas de comercio entre las ciudades estado cercanas debió ser frecuente, de ahí la importancia de sitios fronterizos como Cuentepec quien cuidaba directamente “las espaldas” de la ciudad de Xochicalco.

Tal vez Cuentepec fue un asentamiento intermedio entre los dos tipos mencionados dentro del sistema estatal xochicalca; sin embargo, no descartamos que su glifo pueda ser identificado algún día en los muros del templo de la Pirámide de la Serpiente Emplumada de Xochicalco, tal y como se encuentra el de San Mateo y Tlamacazapa (figura 3).

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Giselle Canto Aguilar

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Giselle Canto Aguilar**
Diseño y formación: **Joanna Morayta Konieczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx